

Fecha 04.02.2009	Sección Editorial	Página 9
----------------------------	-----------------------------	--------------------

La crisis del agua

Pablo Casas Jaime

El agua es un líquido vital para todos los seres vivos; no existe posibilidad de vida sin ella. Las grandes civilizaciones se fundaron en las riberas de ríos y en medio de grandes lagos, de donde obtenían el agua. En la Gran Tenochtitlán, un conjunto de islotes se asentaron los mexicas en 1325. Estos procedían de un mítico lugar llamado Aztlán, el cual se ha descrito como una isla en el centro de un lago, con una abundante vegetación y fauna acuática. El crecimiento de la Gran Tenochtitlán y su desarrollo durante el reinado de Axayácatl hacia 1481, así como la traza de la ciudad en 1521, con sus barrios, acequias, albarradas y acueductos, son el origen de la actual ciudad de México.

Desde 1521 hasta nuestros días, de forma inexorable, ese gran lago se fue secando. El desarrollo, crecimiento e industrialización han traído como consecuencia que los mantos freáticos se hayan sobreexplotado y estén contaminados; limitando la obtención del vital líquido en todo el Valle de México, con posibilidades de padecer una grave escasez de agua.

Actualmente, más de 5 millones de habitantes de la ciudad de México y su zona conurbada se verán afectados por la reducción en el suministro de agua, anunciado por la Comisión Nacional del Agua (Conagua). La medida impactará a nueve delegaciones del Distrito Federal y 13 municipios mexiquenses. Sus habitantes y autoridades han

manifestado su preocupación; tal es el caso de Iztapalapa, cuyo delegado, Horacio Martínez, ve el riesgo de que se genere un serio conflicto social.

A la escasez se suma el desperdicio, por falta de una cultura para su uso adecuado y las múltiples fugas en la red hidráulica, que alcanza la cifra del 38%. Es decir, que de cada cinco litros que se traen al Valle de México se desperdician dos. Este volumen representa más de lo que proveen, juntos, el Sistema Cutzamala y los manantiales que aún quedan vivos en el sur del D.F. Además de cada mil litros de agua potable que se producen en el país, sólo se cobran 362. Esto significa que casi 60 millones de mexicanos no pagan el suministro del líquido, no obstante que, en promedio, un metro cúbico (mil litros) cuestan solamente 5.50 pesos. Embotellados y vendidos como agua purificada, su precio es 2,000 veces más. México tiene el segundo lugar mundial en el consumo de agua embotellada, lo que representa una producción de 1,440 millones de garrafrones anualmente. En 2005 la recaudación anual por concepto de suministro de agua potable entubada, fue de 20,000 millones de pesos, mientras que la venta total de agua embotellada, que equivale a sólo 1% del volumen suministrado, ascendió a 32,000 millones de pesos.

México está considerado como un país de baja disponibilidad de agua; sin embargo la ciudad no se detendrá.

pablocasas_mx@yahoo.com.mx

